

Verónica Dillon

veronicadillon@hotmail.com; ceramicasdillon@gmail.com

Instituto de Investigación en producción y Enseñanza del Arte Argentino y Latinoamericano (IPEAL), FDA, UNLP. Argentina

**Viviana debicki y los vehículos de la memoria.  
Cuando el arte textil anida en una caja de costura**

**Viviana debicki and the vehicles of memory.  
When textile art nests in a sewing box**

**Resumen**

Viviana Debicki es una artista visual argentina y latinoamericana. Descoloniza lo que encuentra en su camino en diferentes ámbitos, contextos expositivos y modalidades educativas. Explora la materialidad y la forma. Trabaja con la memoria, los mandatos culturales y la lucha por la abolición de los estereotipos de género, comunicándose asertivamente. Sus agujas e hilos anidan en una vieja caja de costura. Sus producciones artísticas nos llevan de vuelta a infancias y juventudes encasilladas y estructuradas. Sin hostilidad, cose y borda con refuerzos semánticos en imágenes fotográficas transferidas a lienzos y otras superficies. Podemos seguir las huellas de cada puntada, caminar entre las obediencias debidas o elegidas y escenarios que incluyen tanto la diversidad familiar como la ausencia o presencia del Estado a través de la defensa de los derechos humanos y el derecho a la salud social en nuestro país.

**Palabras clave:** Arte textil; memoria; mandatos; estereotipos.

**Abstract**

Viviana Debicki is an Argentine and Latin American visual artist. She decolonizes what she finds in her path in different areas, exhibition contexts and educational modalities. She explores materiality and form. She works with memory, cultural mandates and the fight for abolishing gender stereotypes, communicating assertively. Her needles and threads nest in an old sewing box. Her artistic productions take us back to pigeonholed and structured childhoods and youths. Without hostility, he sews and embroiders with semantic reinforcements on photographic images transferred to canvases and other surfaces. We can follow the traces of each stitch, walk between due or chosen obediences and scenarios that

include both family diversity and the absence or presence of the State through the defense of human rights and the right to social health in our country.

**keywords:** Textile art; memory; mandates; stereotypes.

## Introducción

*Ése te quiere bien que te hace llorar*  
(El Quijote C. 20)

Viviana Debicky, cose y des-cose, teje y des-teje, borda y des/borda estereotipos. Construye y de/construye desde un ideario femenino del oficio textil tradicional renovando técnicas, procedimientos y distintas materialidades para crear metáforas y poéticas feministas. Cruza mandatos en la que fue criada armando una retahíla de imágenes con distintas frases, *memoria de las voces* que escuchó desde niña cuando sus tías, madres y abuelas bordaban reunidas en algún patio o comedor familiar. También recuerda los comentarios de algunas vecinas del barrio que opinaban durante su infancia y las une a las voces de ciertas maestras que la y nos formaban sobrevalorando *el portarse como se debe*, entiéndase *el supuesto bien sobre el mal*, mientras *la culpa* leudaba en su y nuestra formación. Debicki, deja huellas y testimonios mientras manipula distintas telas con diferentes impresiones y sublimaciones sobre paños que poseen caídas y vuelos desiguales, interviniendo espacios para interpelar a todo aquel que pasa caminando, porque Viviana se sale de los espacios comunes y expone sus obras en salas de hospitales, corredores y pasillos de uso público, mercerías de barrio, museos populares o aquellos de conocido renombre.



Figuras 1 y 2. Viviana Debicki, Serie de *La remendona*. Fragmentos cosidos.

Criada entre hilos antiguos, telas, cajas de coloridos botones y el sonido de la máquina de coser Singer, supo desde siempre la importancia de saber arreglar la ropa al marido, adecuarla a cada uno de sus hijos, agrandarla o achicarla porque era una herramienta para la economía familiar y una posibilidad de trabajo que quedó invisibilizada con el tiempo. Este oficio enseñado con cariño y esmero por la necesidad, le permitió redoblar la apuesta y llevarla a desarrollar prácticas artísticas para validar el reconocimiento de aquellas mujeres que trabajando en el silencio, de manera subestimada y descalificada pudiese formar parte de su propia lucha para: *no dar puntada sin hilo*, tal como ella misma lo define en la Serie de la remendona (2016) expuesta en muy diversos países y lugares.

Pertenecen a esta serie fotos cortadas, destrozadas, arrancadas que emulan la rabia, el descontento fraguando una separación, un divorcio, un rompimiento. Posteriormente cosidas y recosidas, respunteadas, reforzadas con hilos rojos en su mayoría y con diversas materialidades superpuestas, algunas, merecerían ser releídas y analizadas pues los títulos correspondiente a los dichos que se escuchaban eran de algún modo también contradictorios. *Uno no elige de quien se enamora*, es verdad que era común elegir el supuesto buen partido o buen esposo para la hija sin tener en cuenta el deseo de la mujer. En *Hermanas sin molde*, aparece una foto con felicidad veraniega, aparente despreocupación y con vestidos re/bordados y alegres para la situación. En *Álbum de labores* se evidencia lo que toda mujer debía saber hacer y que era necesario para su ajuar o para su futura fuente laboral. En *La suerte de las feas, las lindas las desean*, aún hoy se asemeja a la de rubia tarada, o a aquella que si es inteligente no puede ser linda y viceversa. En *No hay rosas sin espinas* lo seguimos escuchando como consuelo ante un amor frustrado. *Los hombres son todos iguales* se sigue diciendo, pero por suerte *Las nenas son de la mamá* ya no. Y este último *Amor de madre que todo lo demás es aire*, tampoco. Con estos dos últimos refranes los hombres quedaban tácitamente excluidos de toda decisión y contacto o derecho al habla con las hijas. Uno podría detenerse en estos últimos títulos y también sondear más allá hasta dónde limitaban el acercamiento del padre a la hija mujer, o de qué manera sólo podía acercarse a las hijas e hijos. El matriarcado también existía. No se le dejaba al hombre espacio alguno para que decidiera. Era la mujer la que tomaba las decisiones domésticas, el hombre afuera y la mujer adentro. La división de roles ha estado muy marcada y no se puede relativizar todo solo al patriarcado. Pues en las tomas de decisiones internas de la casa el rol femenino también ha sido determinante. Era común escuchar: *Ahora vas a ver cuando llegue tu padre*. La mujer le otorgaba al hombre el poder de la violencia y el rigor. Y ella aparentaba quedar afuera como un ser sumiso de esa violencia, que ella misma proponía.

Tal vez alguna de sus obras más conmovedoras e intimidantes es la impresión de una fotografía familiar sobre lienzo bordado a mano de 1.52 x 1.25 cm, que fue exhibido en

el Museo de las Mujeres en Costa Rica y que hoy junto a otras, forman parte de su patrimonio cultural. Exhibida además en el Centro de Arte La Casona de los Olivera; el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti (2019) exposición titulada *Territorios de violencia* - Energías de resistencia; en arteMA colectivo de artistas que trabaja para despatriarcar la mirada y en *Pequeñas Colecciones*(2020) en el Museo de Arte y Memoria en la ciudad de La Plata.



Figura 3. Viviana Debicki, *Calladita te ves más bonita*. Impresión sobre lienzo bordado a mano.

En esta obra se puede observar como bordó también, con hilo de color rojo intenso sobre los labios pintados de sus tías de un modo casi grotesco e irónico simbolizando la censura y lo prohibido para hablar. Ella comenta que mientras bordaba, re/escuchaba aquellas frases y refranes populares que aún conservan vigencia y son símbolo de la violencia a la que tantas y tantos hemos sido sometidas y sometidos con el correr del tiempo. Con este bordado se resalta aún más el gesto adusto del grupo femenino de su familia y el poder en la mirada de ellas ante los mandatos transmitidos de generación en generación, sugerencias y enseñanzas de vida que aún perduran.

Fue expuesta alegóricamente en el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti (2019), para la exposición titulada *Territorios de violencia* - Energías de resistencia. Este se halla frente al Casino de oficiales en dónde se realizaban los partos clandestinos en el Ex centro de detención, tortura y exterminio del Museo de sitio y memoria de la ESMA. Y en la actualidad fue elegida para ser trabajada en el programa de Educación Sexual Integral (ESI) del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires que la incluye dentro de los contenidos curriculares para desarrollar en las aulas porque la consideran de referencia dentro de la perspectiva de derechos al habla, la escucha, la lucha contra todo tipo de vulneraciones y

avasallamientos y la vinculan para la educación del género, sexualidad e identidades, el respeto, la tolerancia y la inclusión social en todos sus aspectos.

Sin renegar del valioso oficio de coser y bordar, ella retoma los hilos, hace pequeños nudos, sutura la memoria y continúa en sus palabras con *la dignidad de la aguja*. Práctica artística que la eleva a producciones contemporáneas del más alto nivel para desde allí llegar a todas las mujeres que, conociendo el oficio o sin saberlo, pueden emplearlo como lanza de desacato para contar sus luchas y cantar su independencia.

En la obra *Las muchachas feministas*, expuesta en el Centro Cultural Recoleta (2009), trabajó colectivamente junto a un grupo de artistas que luchan contra la violencia de género y eligió fotos de niñas que las sublimó sobre lienzos. Allí bordó y reforzó con colores lilas y violetas las flores, los pliegues y repliegues de los vestuarios transgrediendo las técnicas tradicionales del arte textil y del arte impreso. Esta actitud en la que Debicki pareciera des/bordarse de los propios límites de ambas disciplinas artísticas nos lleva a campos extendidos de los mismos saturando con diferentes hilos y agujas aquellos gestos desconfiados, dudosos, inciertos de las protagonistas en las figuras. Por momentos las miradas de las niñas nos interpelan y se podría intuir una infancia desconfiada, triste, vulnerada que nos podría retrotraer a orfanatos u hogares asistenciales, en los que las leyes originales del Patronato de la Infancia creado en el año 1892, con el objeto de brindar educación, asistencia, asilo y amparo a los hijos de trabajadores e inmigrantes que venían a poblar la Argentina y que, inicialmente fue un buen refugio para aquellos que quedaban huérfanos, con el tiempo cambió y pasó a convertirse en *infancias institucionalizadas* con todo lo que esto significa y constituyen en la actualidad.



Figura 4. Viviana Debicki, *Las muchachas feministas*. Impresión sobre lienzo bordado a mano.

Debicki, utiliza el lenguaje del arte textil aludiendo a técnicas ancestrales y simbólicas de las luchas de las mujeres reproduciendo a su vez uniones y reuniones colectivas que, mediante paradigmas hereditarios para hilar, bordar y tejer, pueden representar hoy lo que sienten. Ella lo considera un prototipo revolucionario y descolonizador. Podríamos establecer una analogía con las madres de aquellos detenidos de la última dictadura cívico militar en Chile y de varios países de toda Latinoamérica, cuando las madres decidieron armar textiles con la ropa de sus familiares desaparecidos de los cuales no tenían información. Cosían y bordaban arpilleras *contra el olvido* como forma de lucha y reclamo. Así como Violeta Parra decía, *Las arpilleras son como canciones que se pintan*, las mismas se convirtieron en testimonio evidente de lo vivido por el pueblo chileno durante aquellos años. Textiles bordados que registraron historias de mujeres y comunidades denunciando y des/colonizando de un modo aparentemente sutil y silencioso las violaciones a los derechos humanos en las que miles de personas fueron perseguidas, torturadas, encarceladas y asesinadas durante la dictadura del General Pinochet.



Figura 5. Viviana Debicki, *Las tres gracias*. Impresión sobre tela translúcida y texto bordado a mano.

En esta fotografía impresa por sublimación sobre tela translúcida y texto bordado a mano, Viviana Debicki encuentra a través del grupo de artistas que conforman el Museo Urbano, Mu, intimar espacios públicos en diferentes hospitales tales como: Vélez Sarsfield, Hospital Argerich, Hospital Penna, Provemédica y Hospital de Clínicas entre otros. De este modo toda la comunidad que pasaba por los pasillos, corredores y patios de los mismos podían ver, mirar y leer a través de la obra: *La tres gracias*, la Teoría hospitalaria del Dr. Ramón Carrillo escrita en el año 1951, quien se posicionó en una política de salud basada en derechos sociales. Fiel al compromiso por aquella medicina social del Dr. Carrillo y al de ella como artista, la obra flameaba conformando movimientos testimoniales que intimaban a

los espectadores. Tensiones visuales en donde se percibía la presencia de las manos invisibles que habitaban cada línea de los bordados.

Ese compromiso humano y social de Debicki se extiende a la serie *Labores de abuelas* que pertenece a la Fundación Abuelas de Plaza de Mayo. Memoria revelada en un grupo de cajas de madera con diferentes formatos que contienen en su interior fotos de nietas y nietos, hilos, carreteles, agujas y tijeras junto a objetos que casi toda abuela teje o borda mientras espera la llegada de los nietos. Analogía de los tiempos de las abuelas mientras los siguen buscando.

Es innegable que la artista argentina Viviana Debicki es de referencia a nivel nacional, latinoamericano e internacional. Su compromiso humano la ha llevado a indagar técnicas y oficios que se creían sumisos y estaban escondidos además de subsumidos por la sociedad de consumo. Desprestigiados, subvalorados, desleídos, prácticamente imperceptibles y menospreciados. Casi siempre relegados al ámbito de lo femenino en nuestra cultura, hoy gracias a su compromiso y puesta en escena en la contemporaneidad, su militancia para des/colonizar la obediencia debida o escogida, se representa a través de diferentes materialidades que van desde una antigua caja de costura, botones que encuentra y le regalan, telas, lienzos, dedales, hilos y agujas.

### Referencias Bibliográficas

Cervantes Saavedra. M. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. (El Quijote C. 20 PP). Viendo, pues, don Quijote que Sancho hacía burla de él, se corrió y enojó en tanta ... que yo he oído decir: «Ése te quiere bien que te hace llorar»; y más, ...

Museo Urbano. [Museo Urbano]. (18 de septiembre de 2017). Las tres gracias obra de Viviana Debicki. [Fotografía adjunta] [Publicación de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/1569341823336852/photos/a.1603481493256218/1933214223616275/>

Pequeñas Colecciones. [Pequeñas Colecciones]. (5 de agosto de 2019). *La magia dentro de un costurero. Se cose y se descose de Viviana Debicki*. Museo de Arte y Memoria. La Plata. [Fotografías adjuntas] [Publicación de Álbum]. Facebook. <https://www.facebook.com/media/set/?set=a.2112726848837277 &type=3>

Viviana Debicki [@viviana\_debicki]. (7 de septiembre de 2021). *Se cose y se descose*. [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/CTiyYW4gP7a/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CTiyYW4gP7a/?utm_source=ig_web_copy_link)

Viviana Debicki [@viviana\_debicki]. (8 de septiembre de 2021). *Calladitas* [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/CTkB5H-AWr5/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CTkB5H-AWr5/?utm_source=ig_web_copy_link)